

34 AÑOS DESDE QUE SE LE DIJO NO AL REFERÉNDUM SOBRE LA PERMANENCIA EN LA OTAN

Ya son 34 años de engaños y mentiras desde aquel 12 de marzo de 1986, día en que se celebró el Referéndum sobre la permanencia en la OTAN del Estado español, fecha en torno a la cual y durante varios años se fueron sucediendo grandes movilizaciones en contra de la permanencia en la OTAN. Gracias al trabajo de muchísimos colectivos se dio como resultado un rechazo mayoritario a la OTAN en Hego Euskal Herria, Catalunya y Canarias con un importante rechazo en todo el Estado español. Por otro lado, cabe recordar que el Estado francés fue creador de la propia OTAN, comenzando su andadura el 4 de abril de 1949.

Este gran resultado se obtuvo a pesar de la utilización de todo el aparato mediático, político-económico del Estado y del IBEX-35 a favor de la OTAN, con una pregunta manipulada, con unas exigencias para la participación en la OTAN que jamás se cumplirían, con amenazas, chantajes o con la utilización de los fantasmas del aislamiento respecto de Europa y de perder el “tren” del desarrollo.

De manos de la UCD el Estado español ingresaba en la Alianza Atlántica el 30 de mayo de 1982, sin consulta ninguna y con un apoyo social según las encuestas del 18%. El PSOE que en aquel entonces, al igual que amplios sectores populares, estaba en contra de la OTAN, se comprometió en las elecciones legislativas del 28 de octubre de 1982 en las que salió mayoritario, a convocar un Referéndum sobre la pertenencia a la OTAN. En pocos meses y traicionando sus primeras reivindicaciones el PSOE se fue deslizando de un “OTAN, de entrada NO” a un “OTAN SÍ”, poniéndose al servicio de las multinacionales, de las grandes oligarquías y de los intereses imperialistas que se encuentran detrás de la alianza atlántica

La OTAN es una organización militar y política que desde su fundación (el 4 de abril de 1949 tras la Segunda Guerra Mundial) nació para combatir la expansión del socialismo en Europa y posteriormente se ha ido transformando en la punta de lanza militar de las potencias industriales anglo-europeas bajo dirección estadounidense, en su afán de controlar el mundo, sus recursos y someter a los estados y los países a sus intereses. Así, desde hace más de veinte años ha virado 180º en sus documentos oficiales al pasar de denominarse “defensiva” a imponer un carácter completamente ofensivo violador del derecho internacional como pudimos apreciar en Yugoslavia, Irak o Libia.

Tras la caída del muro de Berlín en 1989, el Pacto de Varsovia se disolvió en 1991. La OTAN lejos de disolverse continuó, se buscó un nuevo enemigo que sustituyera al socialismo (la “Amenaza del terrorismo islámico”) y practicó una política beligerante de expansión hacia los países de la Europa del Este, en contra de sus promesas de no hacerlo. Así, desde 1999 ya son 14 los países ex miembros del Pacto de Varsovia y de la ex Yugoslavia que se han incorporado a la Alianza Atlántica incluso contra su propia voluntad.

Según el nuevo “Concepto Estratégico”, forjado especialmente en la cumbre de la OTAN de Roma de 1991 (tras la caída de la URSS), y desarrollado en la Cumbre de Washington del 24-25 de abril de 1999 y en otras Cumbres como en la de Lisboa de noviembre de 2010, se produce la conversión de la Alianza Atlántica, pasando de ser una organización formalmente defensiva a una organización ofensiva como ya hemos esbozado, pudiendo actuar militarmente más allá de sus fronteras en un ámbito territorial ilimitado frente a cualquier supuesta amenaza (terrorismo, ciberataques, protección de rutas de comercio o fuentes de energía o países supuestamente enemigos). Este cambio se produce evitando la aprobación de los Parlamentos de los Estados miembros y de esta forma, silenciando el debate social.

La OTAN se ha caracterizado por su intervencionismo en todo el mundo practicando una política de crímenes contra la humanidad, destrozando la vida de millones de familias. Solo desde 1991, ha intervenido en Bosnia y Herzegovina (1992 y 1995), Yugoslavia en 1999, Afganistán desde 2001 hasta hoy, en Macedonia (2001-2003), contra Iraq entre (2003-2011) y de nuevo desde 2014 hasta hoy, Sudán (2005-2007), Somalia desde 2007, Cuerno de África desde 2008, masacre de Libia 2011, Siria desde 2011 hasta hoy (impulsando toda clase de terrorismos bajo sus órdenes), guerra contra Yemen desde 2015, acoso permanente a Irán (y asesinato general Soleimani), golpe de Estado en Ucrania en 2014 (Maidan) y control posterior, acoso permanente a Rusia desde los países bálticos, nórdicos, Rumania y Mar Negro, acoso a China desde Corea del Sur, Australia, Japón, Mar del Sur, Filipinas, acoso e intentos de golpe de Estado en Venezuela, Golpe de Estado en Bolivia...

La OTAN ha actuado y actúa como sostén de dictaduras fascistas, como las de Franco, Salazar, Evren, Tudjman o la de Ucrania junto a tantas otras. De esta manera, la OTAN ha actuado como nido operativo del terrorismo fascista del GAL o la red Gladio. Asimismo hay que tener en cuenta la utilización para la realización de maniobras de las Bardenas en Nafarroa o de la base de Luneville-Chenevieres en Estado francés entre otras tantas. La OTAN protege por otra parte, la expansión de los intereses de los grandes monopolios como los compuestos por ExxonMobil, Texaco, Shell, BP, Boeing, Halliburton, Chase Manhattan Bank, Total, Repsol, y un largo etc.

La entrada en la OTAN ha representado y sigue representando un enorme gasto adicional para el erario público de Hego e Ipar Euskal Herria, que va sin duda en detrimento del desarrollo de la economía productiva y de la satisfacción de las necesidades sociales de la población. A ello hay que añadir que en la cumbre de la OTAN de Gales celebrada en 2014 se acordó que cada Estado debe destinar el 2% del PIB en el año 2023 a la alianza atlántica. De llevar a cabo esta medida, el gasto militar de los Estados miembros de la OTAN (que en 2014 era de 880.680 millones de dólares, el 50% del gasto militar mundial) superaría el billón de dólares.

Teóricamente, la OTAN no tiene armas nucleares. Sin embargo, las armas nucleares se han movido constantemente por Europa y por los Estados francés y español. Dentro de la Alianza, hay tres estados que sí tienen armas nucleares, EEUU, Reino Unido y el Estado francés. Otros estados que no tienen, alojan armas nucleares de EEUU de forma permanente –se calcula que hay unas 200 bombas nucleares en distintas bases aéreas de Europa-, que pueden ser utilizadas por los EEUU y por la fuerza aérea del estado huésped. Así, Bélgica y Países Bajos disponen de aviones F-16 para este fin y Alemania e Italia que disponen de aviones Tornado o Turquía la enorme base de Incirlik. La base de Rota en el Estado español ha servido para ocultar, repostar o reparar aviones, barcos y submarinos de propulsión nuclear albergando ahora los cuatro destructores que constituyen el componente marítimo del escudo antimisiles de la OTAN o aeronaves muy probablemente dotadas de armamento nuclear.

La OTAN es un instrumento que fomenta el crimen y constituye tanto una amenaza para la paz mundial como para la seguridad de la población de los países miembros. La OTAN, impulsada por el gigantesco lobby de la industria militar-industrial europea y sobre todo estadounidense, incrustado en su aparato militar, fomenta un incremento constante del gasto militar, la carrera de armamentos y las intervenciones y las guerras. La OTAN oculta a las y los ciudadanos los objetivos reales y consecuencias de sus guerras y nos convierte en cómplices de sus crímenes, apoyando la matanza de civiles camuflados bajo la etiqueta de “daños colaterales” e “intervenciones humanitarias”.

Porque la OTAN es uno de los principales obstáculos y barreras a la soberanía y emancipación de los pueblos y a la consecución de las libertades, es absolutamente necesario proclamar alto y fuerte: "FUERA OTAN", "¡OTAN DISOLUCIÓN!".